



**PADRE MARÍA-EUGENIO DEL NIÑO JESÚS**  
Carmelita y Fundador del Instituto Notre-Dame de Vie

Hoja Informativa - nº 7- Primer Semestre 2003

# **P**resentación *del Fundador*

Han pasado ya tres años, cuando al comenzar este nuevo milenio, nos decidíamos a publicar esta hoja informativa, en lengua española, para dar a conocer un poco más la figura del padre María-Eugenio del Niño Jesús y su espiritualidad. Ya hemos tratado algunos rasgos característicos de este gran amigo de Dios, y aunque todavía nos quedan muchos, no llegaríamos nunca a conocer su personalidad sin profundizar en su carisma de fundador. Fundador de una nueva familia en la Iglesia, en el Carmelo: el Instituto Secular Notre-Dame de Vie.

“¡NUESTRA SEÑORA  
DE LA VIDA!  
¡QUE NOMBRE  
TAN HERMOSO!  
EL NOMBRE DE MARÍA EN  
SU PUREZA, EN SU  
INMACULADA  
CONCEPCIÓN,  
EN TODA SU GLORIA,  
GLORIA DE FECUNDIDAD.”

Entre todas las obras realizadas por este carmelita, sin lugar a dudas, la más importante es la fundación de Notre-Dame de Vie. Al final de su vida, decía:

*“Notre-Dame de Vie es la gran obra de mi vida y es a Notre-Dame de Vie a quien le corresponde la quinta esencia de mi alma”*

Elegido por Dios, recibe la fuerza de su Espíritu para ser el padre de una gran familia a quien transmitir la vida recibida. Su gracia de fundador podemos compararla con la que San Juan de la Cruz nos



*P. María Eugenio del Niño*

describe en la Llama de Amor Viva refiriéndose al estado al que Dios eleva algunas almas “cuya virtud y espíritu se había de difundir en la sucesión de sus hijos”.

El padre María-Eugenio del Niño Jesús sintió muy pronto, durante su noviciado, que estaba llamado a ser padre de numerosos hijos.

Pero, todavía, faltaban unos cuantos años para que las causas providenciales fueran concretando su misión.

Notre-Dame de Vie lleva el reflejo del rostro del padre, sus rasgos más esenciales. Para conocer mejor este rostro tan humano y a la vez tan cercano a Dios, el camino más seguro es conocer la obra que nos ha dejado, como nos lo escribe en Quiero ver a Dios, pg. 1207:

*“De un modo especial en su obra común, el Espíritu Santo glorifica a los instrumentos que ha escogido.*

*El Espíritu Santo se hace humilde con los santos, para glorificarlos. Inspirador de la obra por su luz, agente eficaz por su omnipotencia, se oculta bajo los rasgos humanos del apóstol.*

*Quien quisiera analizar los caracteres de esta obra podría encontrar de hecho la razón de ser de cada uno de ellos en la personalidad del santo.*

*Las obras y las múltiples instituciones en las que el Espíritu ha puesto su levadura de inmortalidad y de las que la Iglesia se gloria demuestran admirablemente los dones, las tendencias, el genio diverso de su fundador”*

## Instituto Secular NOTRE-DAME DE VIE NTRA. SRA. DE LA VIDA

### ¿Qué es?

#### Un lugar, una historia.

Notre-Dame de Vie, pensado por Dios desde toda eternidad, como le gustaba recordar al padre María-Eugenio, se convierte en una realidad encarnada, en un momento de la historia: el año 1932 y en un lugar preciso: el santuario dedicado a Nuestra Señora de la Vida, en la región de Vaucluse, en Francia. Veamos las circunstancias que concurren.

En 1929, el padre María-Eugenio del Niño Jesús era el superior del convento que los carmelitas tenían en Tarascon; el lunes de Pentecostés un grupo de personas, profesoras e intelectuales, atraídas por la espiritualidad de los santos del Carmelo, irán a su encuentro para pedirle que les enseñe la

ciencia de la contemplación. El padre aceptará de buen grado, pues desde hacía algún tiempo se sentía preocupado por la difusión de la doctrina del Carmelo.

Estaba convencido de que era ante todo un espíritu, y que por lo tanto, podía ponerse al alcance de todo el mundo y vivirse en medio de la gente, de forma adaptada a las necesidades de nuestra época. Aunque algo confusamente, sentía que tenía “algo que hacer”, según una expresión muy suya; que tenía una misión.

Lo había incluso comentado con su provincial. Este encuentro fue el comienzo de unos Cursos de Oración organizados en Marsella durante varios años y cuyas enseñanzas, prácticas y adaptadas, fueron las primicias de su obra escrita *Quiero ver a Dios*. Escuchemos al padre: “*Estos contactos con el auditorio revelaron muy pronto que se trataba, no tanto de satisfacer una curiosidad intelectual, ...cuanto de esclarecer una experiencia espiritual que tomaba conciencia de sí misma y aspiraba a penetrar más profundamente en Dios*”.

Otra serie de acontecimientos le obligarán a actuar. Un día después de una de las charlas, las tres directoras del Colegio de Marsella le dicen: “*Todo lo que tenemos, se lo damos. Díganos lo que tenemos que hacer y lo haremos*” Eran las primeras piedras de la fundación, entre ellas Marie Pila, colaboradora del padre María-Eugenio y cofundadora del Instituto.

El nombramiento como prior del noviciado de Agen, ciudad más alejada de Marsella, en Marzo de 1932, le impulsará a dar el paso. Ya que un año antes, un miembro del Carmelo Secular le había ofrecido su finca “Notre-Dame de Vie”, en Venasque, región de Provenza con el deseo de que se hiciera una obra carmelitana. Puesto que esta persona mantiene su propuesta, el padre decide instalar allí a su pequeño grupo.

El Espíritu Santo había ido guiando los acontecimientos y la Virgen había ido preparando el lugar. Lugar mariano, como el Carmelo es



*Vista general de Notre Dame de Vie*

tierra de María. Lugar, donde desde el siglo VI, se venera a María en el santuario que lleva la advocación de Nuestra Señora de la Vida. Notre-Dame de Vie será la primera casa de soledad y de formación del Instituto.

Pero, ¿cuál era el ideal de esta nueva fundación?...El objetivo de la fundación era unir íntimamente vida contemplativa y vida apostólica en medio del mundo, impregnando de oración todo apostolado, para ser testigos del Dios Vivo por la palabra y por la vida. Las integrantes del grupo se irán formando sucesivamente en la soledad de este lugar, para aprender poco a poco la vida de



Marie Pila, cofundadora

oración y así poder integrarla en sus ambientes profesionales.

Dejemos hablar al padre María-Eugenio del Niño Jesús: *“Hemos visto que Dios no quiere hacer de vosotras almas exclusivamente contemplativas, sino almas orientadas hacia la acción y que trabajen por realizar en su vida una síntesis armoniosa de contemplación y de acción”*. Impresionado por la frase de Santa Teresita del Niño Jesús, *“Te suplico que dirijas tu mirada divina hacia un sinfín de pequeñas almas, te suplico que te escojas una legión de pequeñas víctimas dignas de tu amor”*, decía: *“Quisiera que fuerais adonde*

*nosotros no podemos ir: al ancho mundo y mar adentro, a todos los ambientes”*... *“El apostolado ya no puede seguir haciéndose a lo largo de la orilla, pues los bancos de peces están en alta mar”* Era el anticipo de lo que más tarde la Iglesia reconocería como Institutos Seculares: *“consagración a Dios y a los hombres”*, *“en el mundo y desde el mundo”*.

## Un espíritu

El espíritu de Notre-Dame de Vie se identifica con el espíritu del Carmelo, que se caracteriza por una gracia profética y mariana. Es la gracia del profeta Elías, de quien se apodera Dios para que permanezca en su presencia, pero también para quedar a la escucha de su voluntad. Es la gracia de Juan de la Cruz y de Teresa de Jesús; la gracia de Teresita del Niño Jesús y de una multitud de pequeñas almas que ella atrae para que sigan sus pasos; la gracia de Edith Stein y del Beato Francisco Palau; la gracia del padre María-Eugenio y de tantas y tantas personas que han vivido, y

que viven, al igual que los primeros ermitaños del Monte Carmelo, esa intimidad con Dios.

Dios elige a quien Él quiere, ejerciendo sobre él un dominio especial. Ese alguien, una vez marcado por la presencia divina, buscará una experiencia de relación con Dios cada vez más profunda.

Pero no hay que deducir de ello que estas cumbres están reservadas a un pequeño número y que son inaccesibles a la mayoría. Son cumbres, ciertamente, pero se ofrecen a todos aquellos que se abandonan en manos del Dios vivo y permanecen a su escucha para cumplir su designio de misericordia y amor.

Esta fue la gran intuición del padre, que estos tesoros, estas riquezas de la ciencia contemplativa propias del carisma carmelitano no debían guardarse en los claustros, eran para ser llevadas en medio de las calles, en medio de las avenidas y que podrían ser vividas en ambientes muy diversos.

La doctrina que enseñan los Maestros del Carmelo, y que el padre María-Eugenio del Niño Jesús retoma para adaptarla a nuestro tiempo, permite precisamente avanzar con seguridad por los caminos de la unión con Dios.

Como invita Santa Teresa, todos han de ser contemplativos...y estos contemplativos han de hacerse apóstoles.... *“Contemplación y apostolado se hallan vinculados entre sí, se funden y se completan felizmente. Son dos aspectos de un todo armonioso, dos manifestaciones de una vida profunda”*. Esta unidad de vida, que se realiza mediante el desarrollo de la vida espiritual, es decir de la gracia bautismal, se expresará unas veces en la contemplación y otras en la vida apostólica, según el matiz de la vocación propia de cada uno.

La formación de apóstoles contemplativos requerirá un esfuerzo inicial, con un tiempo para hacer la experiencia de desierto y *aferrarse a Dios*, según una expresión propia del padre.

Luego serán los retornos periódicos a los centros de soledad los que favorezcan que todas las actividades de la vida cotidiana estén impregnadas de oración.

Escuchemos al padre María-Eugenio: *“Siempre me ha retenido aquí una cosa, y es que sentía a Dios. He sentido siempre la presencia del Espíritu Santo en las almas y en el Instituto, la gracia de Dios...y creo que cuantos venían a ver Notre-Dame de Vie, religiosos y seglares, les sucedía lo mismo. Lo decían claramente: En Notre-Dame de Vie hay algo, hay un espíritu”...y añadía... “Sólo hay un Espíritu, el Espíritu Santo”.*

## Una familia

La pequeña agrupación que nacía en torno al Santuario de Notre-Dame de Vie, tuvo de inmediato la aprobación eclesial y también de la Orden del Carmelo. En 1948, tras sucesivos refrendos de la Iglesia, se convierte en Instituto Secular de Notre-Dame de Vie, después de que la Constitución Apostólica Provida Mater

aprobara, el 2 de Febrero de 1947, esta nueva forma de vida consagrada en la Iglesia. En 1962, el Instituto es reconocido de derecho pontificio.

Actualmente, es una gran familia formada por tres ramas unidas a un mismo tronco, por donde sube la misma sabia: gracia del Carmelo, gracia del fundador. Un árbol único y tres ramas autónomas: una rama sacerdotal y dos ramas de laicos consagrados, hombres y mujeres. Los miembros seglares de Nuestra Señora de la Vida se hallan inmersos en una vida secular normal y ejercen las más diversas profesiones. Los sacerdotes, en su mayoría diocesanos, ejercen habitualmente su ministerio en parroquias o seminarios, en el lugar a donde su obispo les envía. Algunos están al servicio inmediato del Instituto.

La vida de este árbol ha hecho brotar otras ramas que participan del mismo espíritu: asociación de familias, colaboradores y colaboradoras.

El apostolado directo es multiforme, dependiendo de los



### *Encuentro fraterno*

países y ambientes donde se inserte, según deseo del fundador, mirando constantemente hacia Dios con una mirada de fe viva y mirando hacia el mundo para captar sus necesidades.

Según él mismo decía: *“Para que podáis realizar vuestro ideal sobrenatural de dirigiros a cuantos tienen hambre y sed de Dios, es preciso que dispongáis de los medios necesarios para adaptaros a los distintos países y a las diferentes épocas.”* Y con motivo de una de las fundaciones: *“Id, dispersaos por todas partes. Sois de Dios y sois del mundo. Dios os ha escogido, pero vivís vuestra consagración en medio del mundo”*.

El Instituto Secular Notre-Dame de Vie se encuentra presente en varios países de Europa: Francia, España, Alemania, Italia, Polonia, Gran Bretaña, Bélgica; de América: Canadá, EE.UU., México; de Asia: Filipinas, Japón, Taiwán; de África: Mozambique, Senegal, Congo.



Acabando de escribir esta hoja informativa, aún resuenan en nuestros oídos las palabras que el pasado 3 de Mayo, en Madrid, Juan Pablo II, dirigía a los jóvenes: *“os invito a formar parte de la Escuela de la Virgen María. Ella os enseñará a no separar nunca la acción de la contemplación.”*

Estas palabras habrían alegrado al padre María-Eugenio del Niño Jesús en lo más profundo e íntimo de su ser. Seguramente ha gozado desde allá arriba. Son el resumen de la herencia que dejó a su Instituto.

Poco antes de morir, hacía esta última recomendación: *“Sed fieles al espíritu del Instituto, fieles a la Orden, a lo esencial: Acción y contemplación bien unidas”*.



## *Tras los pasos del Padre María-Eugenio.*

*Un testigo que no es teórico*

---

La sed de Dios no es atributo de las culturas, hoy en día Dios la suscita en muchas almas. Los maestros del Carmelo nos han trazado los senderos que conducen a la fuente de Agua Viva.

Con motivo de la nueva edición, en español, de la obra *Quiero ver a Dios* y coincidiendo con la fecha del aniversario de la muerte del padre María-Eugenio, se organizaron una serie de actos para dar a conocer el libro y su autor.

El 27 de Marzo, en el Colegio San Luis de los Franceses (Pozuelo de Alarcón), a las 20h, tuvo lugar la conferencia del padre Gratiniano Turiño, o.c.d, prior de Ávila. Figura y mensaje del padre María-Eugenio

del Niño Jesús; precedida de un breve montaje audiovisual introduciendo su biografía y los elementos principales de su pensamiento.

La conferencia fue amena, clara y profunda, presentada fraternalmente. De ella podemos destacar algunos puntos: El padre María-Eugenio fue un escritor que nos dejó una obra fundamental en la que explica la ciencia de la oración carmelitana. Fue, podríamos decir, es, un testigo, no es un teórico.

Hoy en día, preferimos que nos hablen testigos con experiencia de lo que hablan. En su libro demuestra tener un gran humanismo teresiano, de mirada positiva hacia todos los que comienzan el camino de la oración. En el Carmelo, somos servidores de la experiencia de oración. El padre, así lo entendió, lo vivió y nos lo ha dejado en su libro: enseñar a todos a ir hacia Dios por la oración.

Posteriormente, los días 2,3 y 4 de Abril, en la parroquia de Santa Teresa de Jesús y de San José (Plaza de España, Madrid), a modo de un ciclo de conferencias cuaresmales, también impartidas por el mismo padre carmelita, se presentaron los siguientes temas: El padre María-Eugenio del Niño Jesús, un maestro espiritual para nuestro tiempo; Quiero ver a Dios, etapas de iniciación a la vida contemplativa; Soy hija de la Iglesia, apóstoles desde el amor.



*Conferenciante, P. Gratiniano ocd*

Estas conferencias seguían la evolución de la vida espiritual según las diferentes etapas señaladas en Quiero ver a Dios. Todas las charlas se desarrollaron en un ambiente espiritual, aportando ideas del padre María-Eugenio del Niño Jesús que dejan claro que las riquezas del Carmelo se pueden vivir fuera de los claustros, en pleno mundo.

Queremos agradecer, desde estas páginas, al padre Gratiniano su amabilidad y disponibilidad para hablar durante estos días de este hermano suyo en el Carmelo, padre María-Eugenio.



## **Vivir el Triduo Pascual en Notre-Dame de Vie**

Esta Semana Santa 2003 ha sido un nuevo momento de encuentro pleno con la Cruz y la Resurrección de Cristo.

El silencio y la soledad de los tres días de Pasión han sido días para escuchar las palabras y los gritos de llamada de Cristo.

Llegar a un lugar sin saber bien a dónde voy, me ayudó a no esperar nada, y, a la vez estar preparada a

recibirlo todo. Tanto lo bueno como lo malo. Hubo momentos difíciles, momentos de vergüenza, de terribles complejos y de miedo a la soledad.

Pero así resulta más fácil entender el gran misterio de la Cruz, y compartir con Cristo la Cruz, y todo lo que ello implica. Porque, en el fondo, vivir una Pascua se trata de eso, profundizar y meterse cada vez más adentro en el misterio.

Y, sin duda, Notre Dame de Vie es un lugar privilegiado, no solo por su situación geográfica, sino también por el carisma y la espiritualidad de sus miembros.

Lo que el padre María Eugenio llama el tiempo de soledad, no conduce a esa “soledad” humana de la que tanto se habla hoy en día en el mundo moderno. No es una soledad vacía de contenido, al contrario, se trata de hacer silencio interior para vaciar el alma de todo lo superficial y poder llenarla sólo de caridad, humildad y amor a Dios.

De ahí también lo importante de retirarse del mundanal ruido para poder dedicarse plenamente, en cuerpo y alma, sin distracciones, al encuentro único y personal con Cristo.

Los días en los que Cristo está en el sepulcro me ayudaron a clavar en la cruz todo aquello que me atormenta, mis pecados y miserias y poder así preparar mi corazón al renacer de una vida nueva.

También tuvimos unas charlas y un testimonio de preparación a la oración, porque al final se trata de eso, llevarlo todo a la oración personal y silenciosa.

Recorriendo nuevamente el evangelio de la Pasión en San Juan, contemplar los gestos y las palabras de Jesús y las reacciones de sus discípulos, hicieron que pudiera verme reflejada en aquellos que me han precedido en la fe.

Mediante el Vía Crucis escenificado pude acompañar a Cristo en su Calvario. Unas horas caminando junto a la enorme Cruz de madera

que habían preparado ya los actores que daban vida a los que realmente acompañaron a Jesús.

El Sábado dedicamos el día a la Virgen, siempre presente en todo momento. En la Capilla de Notre-Dame de Vie pudimos recordarla y llevárnosla de camino a la montaña donde estuvimos gran parte de la tarde en silencio, pero no en soledad. Y, es que, uno de los momentos más bellos del retiro fueron estas horas, donde los algo más de 100 jóvenes que nos reunimos estuvimos en el campo, respetando cada uno el silencio y



*Vía Crucis el Viernes Santo*



*Claustro de Sainte Garde*

la soledad del prójimo. Gran enseñanza para mí, la obediencia y el respeto de cada ser humano que se pone en manos del Señor y de EL todo lo espera. Además, aprendí que la multitud no ha de ser inconveniente al encuentro personal y único con Cristo.

Poco a poco, fuimos recuperando la alegría Pascual de la Resurrección. La Vigilia, en parte bajo la lluvia y el viento, me recordó que pase lo que pase

(aunque el tiempo no acompañe, y no solamente en lo climatológico...) siempre vence la Vida y el Amor. Cristo venció a la muerte, y se quedó en cada alma y corazón.

Y, en la pequeña fiesta después de la Vigilia nos acompañó la presencia verdadera del Santísimo ya que el padre Juan, con una alegría desbordante nos expuso el Cuerpo del Señor y, cantando y bailando, lo pudimos contemplar.

Pero, aún nos quedaba un día muy especial en Notre-Dame de Vie. El Lunes de Pascua, día ofrecido a la Virgen de la Vida. Con todo el Instituto, los jóvenes nos unimos a la comunidad para dar gracias a la Virgen por su fundador, padre María Eugenio y pude prolongar la gran alegría en mi corazón ante tanta belleza.

Por todo lo vivido estos cinco días doy gracias a la Virgen, al Señor y al Padre María Eugenio, porque ¡ha sido todo un regalazo!

Julia

## **E**n acción de gracias...

### Salud

---

Cuando me enteré de la enfermedad grave de mi amiga, confirmada por varios médicos, empecé a rezarle al padre María-Eugenio del Niño Jesús.

Mes y medio después, en un nuevo examen médico, le confirmaron la noticia de que estaba curada.

Espero que lo narrado sea una contribución en beneficio de la causa de beatificación.

Puebla, México

### Trabajo

---

Teniendo dificultades para encontrar trabajo, una amiga nos pidió que rezáramos por ella. Se lo encomendamos al padre María-Eugenio del Niño Jesús y consiguió el trabajo deseado. Actualmente, tiene un contrato fijo en su especialidad, donde le están dando responsabilidades. ¡Gracias!.

Valencia

### Vida Espiritual

---

Conocía la grandeza del espíritu de Santa Teresita; pero las referencias que hace el padre María-Eugenio del Niño Jesús de su vida, enriquecen mucho más lo que ella misma dice de sí. En verdad el padre María-Eugenio es un alma nacida del mismo camino de infancia espiritual, con la ternura y delicadeza de los que han puesto toda su confianza en Dios. Estoy segura que muy pronto será beatificado, es un santo de nuestro tiempo. ¡Enhorabuena!

Madrid

**Esta hoja informativa se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar, con su aportación económica, a los gastos de edición y de la causa de beatificación del padre María Eugenio , pueden mandar sus donativos a:**

**Postulación Notre Dame de Vie 2090 0253 10 0040208435**

**Agradecemos a nuestros lectores que nos remitan los nombres y las señas de las personas a las que piensen que les agradaría recibir esta hoja informativa o estampas con la oración.**

# Oración

(Con licencia eclesiástica)

Señor Dios, Padre Nuestro,  
te damos gracias porque nos has dado  
al padre María-Eugenio del Niño Jesús.  
Su vida es un testimonio luminoso  
de unión a Cristo, de docilidad al Espíritu Santo  
y de confianza filial en la Virgen María.  
Nos revela la riqueza de tu Amor;  
nos enseña cómo vivir cada día en tu presencia por la fe  
y cómo perseverar en la oración silenciosa,  
para ser testigos de tu vida divina.  
Concédenos la gracia que te pedimos  
por su intercesión (...)  
Y, si es tu voluntad,  
haz que la Iglesia reconozca su santidad  
para que dé fruto en el mundo.  
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

En el santuario de Notre-Dame de Vie, se reza esta oración por todas las personas que se encomiendan al padre María-Eugenio. El día 27 de cada mes se celebra una Eucaristía por aquellos que en el mundo entero se confían a su intercesión.

Para agradecer, comunicar favores, y pedir oraciones o misas, pueden dirigirse a:

## EN ESPAÑA

### NOTRE-DAME DE VIE

Cofrentes, 6 - 2ª \* 46010 - Valencia  
ndvvalencia@iies.es

## EN FRANCIA

### POSTULATION

84210 - Venasque  
pmej@wanadoo.fr